



LAPIDA CONMEMORATIVA QUE EL AYUNTAMIENTO DE URDAX, LA DIPUTACION FORAL DE NAVARRA Y LA ACADEMIA DE LA LENGUA VASCA DEDICARAN CONJUNTAMENTE AL RECUERDO DEL MAXIMO ESCRITOR VASCO EN SU SOLAR NATAL DEL CASERIO «AXULAR» DE URDAX.

(Diseño sobre motivos ornamentales y grafía lapidaria originarios de Urdax)



Retrato imaginario de Axular

Reproducción facsimil del cartel impreso para conmemorar su III centenario.
 Cortesía de Mme. Jorajurfa, propietaria del Hotel de la Poste, de Sara.

Recuerdo a un navarro ilustre: Pedro de Axular

DEDICATORIA DEL «HOMENAJE DE NAVARRA A AXULAR»

Excmos. e Ilmos. Srs.; Srs. Académicos de la Lengua Vasca; Señoras y señores; queridos amigos:

Es para mí un honor, como Director de la Institución «Príncipe de Viana» y miembro del Patronato de Fomento del Vasconce «Euskal-Ia-kintza», ya que no por ningún otro mérito, iniciar este acto haciendo como si dijéramos la dedicatoria del «Homenaje de Navarra a Axular», homenaje que su solar natal rinde hoy aquí, a través de la más alta y entrañable Corporación de nuestro viejo Reino, de la Excma. Diputación Foral, a uno de sus hijos insignes en el campo de las Letras, a un navarro ilustre, *viro magni nominis in nostra Cantabria*, como se le llamó ya a Pedro de Axular, el primero y más preclaro de los grandes escritores éuskaros, en las aprobaciones al famoso *Gero*, su única obra impresa que, representando para el vasconce escrito algo así como el *Quijote* respecto al castellano, había de elevar a las cumbres de la fama a su autor «de gran fecundidad y erudición conjugadas con singular piedad», según otra de las aprobaciones eclesiásticas de ese *Gero*, libro rarísimo de encontrar en su edición príncipe y que puede calificarse por ello, aparte de otras consideraciones literarias y ascéticas, como de auténtica joya bibliofílica.

Si, como adoptó por lema don Julio Altadill para concursar al Certamen de Pamplona en 1886 con su *Bio-bibliografía del P. Moret*, «es propio de los pueblos cultos honrar a sus hijos esclarecidos»¹, ejemplo de cultura será, sin duda, este Homenaje que hoy rinde la Diputación Foral de Navarra a la memoria de aquel esclarecido hijo suyo, de aquel gran escritor navarro y euskaldún que vivió hace más de tres siglos y que fue Pedro Daguerre y Azpilcueta, natural de Urdax, en la raya de Francia, mucho más conocido y celebrado como Axular, por el nombre del caserío urdazubiarra en que nació.

¹ ALTADILL, Julio: *Biografía y Obras del P. Joseph de Moret, Cronista de Navarra*. En Certamen Científico, Literario y Artístico en la Ciudad de Pamplona. Pamplona, 1887, pp. 21-125.

VICENTE GALBETE GUERENDIÁIN

Rómpase, pues, en buena hora, aunque tardía, la proverbial ingratitud terrícola reflejada en el dicho *Nihor ex da Propheta bere herrian*, nadie es profeta en su tierra, ingratitud de la que, refiriéndose a Axular y al abandono en que se tenía a su memoria, se lamentaba ya en 1712 aquel otro gran euskarógrafo que fue Joannes d'Etcheberri. Igual que dos siglos después, al publicar en la R.I.E.V. el ensayo monográfico *Axular y su libro*, se quejaba también don Julio de Urquijo de que, al cabo de tanto tiempo transcurrido desde la lamentación de d'Etcheberri, «lo cierto es que ningún acto se ha realizado desde aquella lejana fecha en honor de Axular», si se exceptúa la colocación, en Sara, de una lápida conmemorativa, lápida dedicada y costeada por el gran vascófilo y mecenas Príncipe Luis Luciano Bonaparte.

Pero antes de proseguir y pese a la cita enjaretada del refrán «profético», habré de confesar paladinamente que, entre las muchas limitaciones que uno tiene, quizá de las mayores —y sin duda la más grave y penosa en este acto— es la de una ignorancia del vascuence cuyo dominio, olvidado casi del todo el poco que aprendiera en años infantiles por las amables tierras baztanesas y bidasotarras, no pasa hoy apenas del *ni naiz, zu zerá, ura da* y del *Mikel Gurea, zaizu Euskalerría*. Por lo que, excusándome de fallo tan garrafal en esta circunstancia, y en la seguridad de que habrán de compensarlo con creces, en sus respectivas intervenciones, don José María Satrústegui y nuestros Diputados Forales y vascófonos, don Ignacio Irazoqui y don Jesús Ezponda, habré de proseguir en castellano, en *erdera*, esta breve glosa del «esclarecido escritor» —como le llama Urquijo— que tanto lustre diera a nuestras Letras en «lingua navarrorum», en euskera.

Y habré de proseguir (lo confieso también en el capítulo de confesiones, para no vestirme con plumas ajenas, aunque sean estilográficas) tratando de hilvanar algunos rasgos de la vida de Axular tomados esencialmente del citado estudio de don Julio de Urquijo², de la *Historia de la Literatura Vasca* del P. Villasante³ y de la última edición asequible a mi ignorancia que conozco del *Gero*⁴: la bilingüe vasco-castellana de Barcelona, 1964, preparada para su publicación en la Biblioteca de «Espirituales Españoles» por el mismo gran experto en Axularlogía, autor también del *Axular-en Hizteguia*, del *Diccionario de Axular*, que luego será presentado, y que es el R. P. Luis Villasante. No pudiendo sino lamentar, una

2 URQUIJO (J. de): *Axular y su libro*. RIEV, V, 1911, 538-555 y VI, 1912, 292-303 y 247-551.

3 VILLASANTE, Luis, O. F. M.: *Historia de la Literatura Vasca*. Editorial Sendo. Bilbao, 1961.

4 AXULAR, Pedro de: *Gero (Después)*. Intr., edic. y trad. de Luis VILLASANTE, O. F. M. (de la Academia de la Lengua Vasca). Bibl. "Espirituales Españoles", T. XVI. Juan Flors, Edit. Barcelona, 1964.

RECUERDO A UN NAVARRO ILUSTRE: PEDRO DE AXULAR

vez más, que esa limitación de analfabeto euskérico me haya impedido utilizar la obra reciente, del mismo P. Villasante y sobre el mismo tema, publicada en vascuence y presentada por «Jakín», hace un par de meses, en la Feria del Libro Vasco de Durango⁵.

No quiere decir, ni mucho menos, lo escueto de mis declaradas fuentes de información que no sea realmente copiosa la bibliografía al respecto ya que, en una relación alfabetizada de investigadores, eruditos y publicistas vascos y vascófilos, desde la A a la Z, empezando por los Añíbarro, Ateaga, Azcona y Azkue para terminar con el tan citado Urquijo, Veyrin, Vinson y Zerbitzari, se aproximan al medio centenar de prestigiosas firmas las de los autores que, en un aspecto u otro, se han venido ocupando a lo largo del tiempo del *Gero* y de Axular, calificado —ahora por el propio P. Villasante— como de «jefe, mentor y maestro de todos los cultivadores del euskera». Y no podrían faltar a la lista, entre escritores de ayer y hoy y de una y otra vertiente pirenaica, los nombres de Barandiarán y el ya citado Bonaparte; los de Daranatz y Dubarat junto a los Elso, Echaide, Etcheberri y Etchepare; los Garmendia, Goenaga y Gorostiaga, los Haristoy, Haristchelhar y Humboldt, los Ibar, Inchauspe, Iratzeder e Irigaray junto a los Lacombe, Laffite, Lafón, Larramendi, León y Lecuona; Francisque Michel y Luis Michelena; Orixe, Saint-Pierre, Schuchardt y Soloeta para terminar con Tovar, quien considera a Axular como «el más grande prosista vasco»⁶, aparte de algún otro que, probablemente, habré omitido. Pero volvamos a Axular, nuestro paisano, para resumir a grandes rasgos algo de lo que sobre él nos han dicho en sus escritos esa pléyade de brillantes euskerólogos.

Nacido a mediados del siglo XVI en Urdax, donde aún existe un caserío llamado *Axular*, nuestro escritor, que habría de graduarse de Bachiller en Teología, iniciaría sus estudios en el próximo monasterio de San Salvador, entonces de Premostratenses, sobre cuya desamortización, no por el «inmenso latrocinio» de Mendizábal sino con anterioridad por Campomanes, ha publicado interesantes estudios el P. Eulogio Zudaire⁷. Pasaría después, como era lo normal, a ampliar sus estudios en las Cátedras de Gramática de Pamplona y luego, por aquello de que «el que quiera aprender que vaya a Salamanca», parece que siguió cursos en la Universidad

5 VILLASANTE, Aita Luis: *Axular. Mendea. Gizona. Liburua*. "Jakín". Arantzazu-Oinatti, 1973.

6 TOVAR, Antonio: *La Lengua Vasca*. Monografías Vascongadas, núm. 2. Bibl. Vasc. de los Amigos del País. San Sebastián, 1950, p. 14.

7 ZUDAIRE, Eulogio: *Campomanes, desamortizador del Monasterio Premostratense de Urdax*. En "Hispania Sacra", vol. 25, 1972, pp. 37-74.

ZUDAIRE HUARTE, E.: *Monasterio premostratense de Urdax*. En "Analecta praemonstratensia", XLVIII (1972) - XLIX (1973), pp. 308-326 y 5-40.

Salmanticense, teniendo por maestros a tan doctos teólogos y canonistas como el mercedario Francisco de Zúmel y el dominico Domingo de Soto, éste, por su sapiencia, asombro del Concilio Tridentino donde la profundidad de sus conocimientos habría de hacer popular el dicho de «quod scit Sotum, scit totum» (de lo que sabe Soto, lo sabe todo).

Provisto de un voluminoso bagaje humanístico, tanto religioso como profano, que se hará bien patente en el sinúmero de citas, sentencias y pasajes de múltiples autores incrustadas en su *Gero*, y encaminado por la carrera eclesiástica, Axular se ordenó sucesivamente de subdiácono en Pamplona, de diácono en Lérida y de sacerdote en Tarbes, sin que conste el motivo que le impulsó a pasar a Francia donde habría de quedarse a residir de por vida, primero durante unos años como coadjutor en San Juan de Luz y más tarde ejerciendo de párroco en Sara, en donde está enterrado y de cuya parroquia de San Martín fue cura, abad o rector —como indistintamente se decía entonces— por espacio de casi medio siglo.

Fue en Sara donde, estimulado por los contertulios de un parnasillo o peña literaria de escritores y poetas vascos y en vasco, habría de escribir su célebre *Gero*, editado en Burdeos en 1643, sólo un año antes de la muerte de su autor, casi nonagenario, cuando ya había cumplido los 88. Y allí, en Sara, tan próximo al Urdax que le vio nacer y que era a la sazón un importante centro del ámbito vascógrafo, allí, en su iglesia parroquial, fue donde se colocaron dos inscripciones en recuerdo de Axular. La primera y más antigua, escrita en francés y en el pavimento del templo, da la fecha del fallecimiento, en 1644, del que llama «digno cura de este lugar». La otra más moderna y en euskera, es la citada del Príncipe Bonaparte cuyo texto, traducido, viene a decir:

«A Pedro de Axular, el más elocuente de los escritores vascos, yo, Luis Luciano Bonaparte, vascófilo, dediqué esto: No hay descanso ni día sin nube sino en los cielos».

Sentencia que, según explicó el Príncipe más tarde, es la traducción de los versos latinos:

«Et sola in cœlo quies
et sine nube dies.»

Algunas nubes y hasta nubarrones se cernieron sobre Axular precisamente con motivo de la provisión en su persona del curato de Sara, en un episodio típico de los tiempos navarros que corrían, derivado de las circunstancias políticas, entonces candentes y consecuencia, a su vez, de la escisión territorial de nuestro viejo Reino pirenaico entre España y Francia.

RECUERDO A UN NAVARRO ILUSTRE: PEDRO DE AXULAR

En efecto: a raíz de la ocupación «*manu militari*» del Reino de Navarra por Fernando el Católico en 1512 y de su ulterior incorporación, de igual a igual, al Reino de Castilla, en las Cortes de Burgos de 1516, así como del abandono efectivo en que, por razón de dificultades estratégicas, dejó más tarde el Emperador Carlos a la Navarra ultraportana, el caso fue que, en la primera mitad del siglo XVI, quedó Navarra partida por gala en dos, aunque fueran ambas porciones del solar navarro así escindido muy desiguales y en la proporción de cinco a uno, entre la Alta Navarra, hoy española, comprendiendo las merindades de Pamplona, Estella, Tudela, Sangüesa y Olite, y la Baja Navarra o Navarra Francesa, limitada a una sola Sexta Merindad, que era y sigue siendo la de San Juan del Pie del Puerto también llamada Tierra de Bascos o Ultrapuertos.

En estas condiciones, siendo tan navarros y descendientes de navarros los naturales de unas como de otras merindades, y tan confusas las razones legales y políticas que determinaron la ocupación de nuestro Reino⁸ (tan confusas como para preocupar seriamente su legalidad al propio César Carlos hasta los últimos días de su vida, según prueban los famosos «Descargos del Emperador»⁹) resulta que unos navarros tenían derecho —o creían

8 RODEZNO, Conde de: *Austrias y Albrets ante la incorporación de Navarra a Castilla*. Discurso leído por el Excmo. Sr. ... el día 15 de noviembre de 1944, con motivo de su recepción (en la Real Academia de la Historia) y contestación del Excmo. Sr. Marqués del Sotillo. Madrid, 1944. Pamplona, Editorial Aramburu, 1944.

Posiblemente se trata del estudio más ponderado y documentado del confuso episodio en que sucumbió "el reino independiente de Navarra con monarquía propia a manos del Católico, figura señera entre los políticos de genio y de fortuna, más digna de recordación como diplomático consumado que como gobernante de honrada sinceridad" (p. 13). Por que, como insiste el Académico de la Historia, "La conciencia de un político tiene pesas y medidas excepcionales y la de Don Fernando era suficientemente holgada como para admitirlas de todo tamaño", (p. 18).

9 MARICHALAR, Antonio, Marqués de Montesa: *Los Descargos del Emperador*. Discurso de recepción en la Real Academia de la Historia. Y contestación del Excmo. Sr. D. Agustín González de Amezúa y Mayo, Director de la Real Academia de la Historia. Madrid, 1965.

Ampliando algunos de los puntos tocados por el Conde de Rodezno, dice:

"Pero sobre estos escrúpulos de conciencia, que en las soledades de Yuste acosan al Emperador, hay uno más, mucho más grave e importante, a saber, el referente a la legitimidad de la tenencia del Reino de Navarra. Carlos V conoce a fondo todo su proceso, la ocupación violenta, *manu militari*, que su abuelo Fernando el Católico ha hecho en 1512, aquel triste y apresurado éxodo de sus Reyes desposeídos, Juan de Albret y Catalina de Foix, que habrán de buscar refugio en sus estados de Ultrapuertos. No bastan a tranquilizar su conciencia despierta ni la Bula del Papa Julio II, autorizador del expolio, ni los tratados justificativos que sobre él escriben letrados y teólogos tan sabios como el Dr. Palacios Rubios y D. Martín de Azpilicueta, que nunca faltaron plumas dóciles a los poderosos que les excusen y defiendan. Escrúpulo que no creo sintiera nunca su abuelo don Fernando" (p. 66).

"Ya en noviembre de 1539 una nota autógrafa del Emperador, conservada entre los papeles del Cardenal Granvela, declara su preocupación cuando "como medio de terminar las querellas de Navarra y dejar en reposo su conciencia y la de sus hijos sobre las dichas querellas", cree que la mejor salida a este espinoso caso es la boda de Don

tenerlo— al desempeño de cargos y actividades en territorio no sólo navarro sino también castellano, al estar Navarra sometida, por lo menos en su mayor parte, *de jure* o *de facto*, a la soberanía de los reyes de Castilla; mientras que otros navarros empleaban los mismos argumentos, aunque con un enfoque diametralmente opuesto, para ejercer —o pretender ejercer— sus funciones y ministerios no sólo en territorio navarro bajo dominio de los monarcas franceses, sino incluso en territorio francés no navarro.

Bastará con recordar al respecto, como el caso quizá más conocido, el del ilustre médico y filósofo autor del *Examen de Ingenios para las Ciencias*, del Doctor Juan de Huarte de San Juan (de San Juan de Pie del Puerto) quien, habiendo nacido en la Sexta Merindad o Baja Navarra años después de la incorporación a Castilla del resto de nuestro reino, sintiéndose más atraído por la órbita peninsular que por la ultrapirenaica residió, trabajo, escribió y publicó en Andalucía —que era Reino de Castilla— mientras que, por el contrario, Axular, nacido en la Navarra española, habría de centrar su vida y desarrollar sus actividades pastorales y literarias en Sara del Labourde, que era Reino de Francia.

Ya se ha dicho que, por las razones que fuese, pasó Axular a residir primero en San Juan de Luz y luego, gracias a la amistad y protección que le dispensara un prelado francés «quasi»-paisano suyo, el baigorriano don Bertrand de Echauz, Obispo de Bayona, habiendo causado baja como clérigo en la Diócesis de San Fermín se incardinó en la bayonesa, donde su valedor, a quien dedicaría el *Gero* muchos años después como prueba de reconocimiento póstumo, le confirió el curato de Sara, mugante con Urdax.

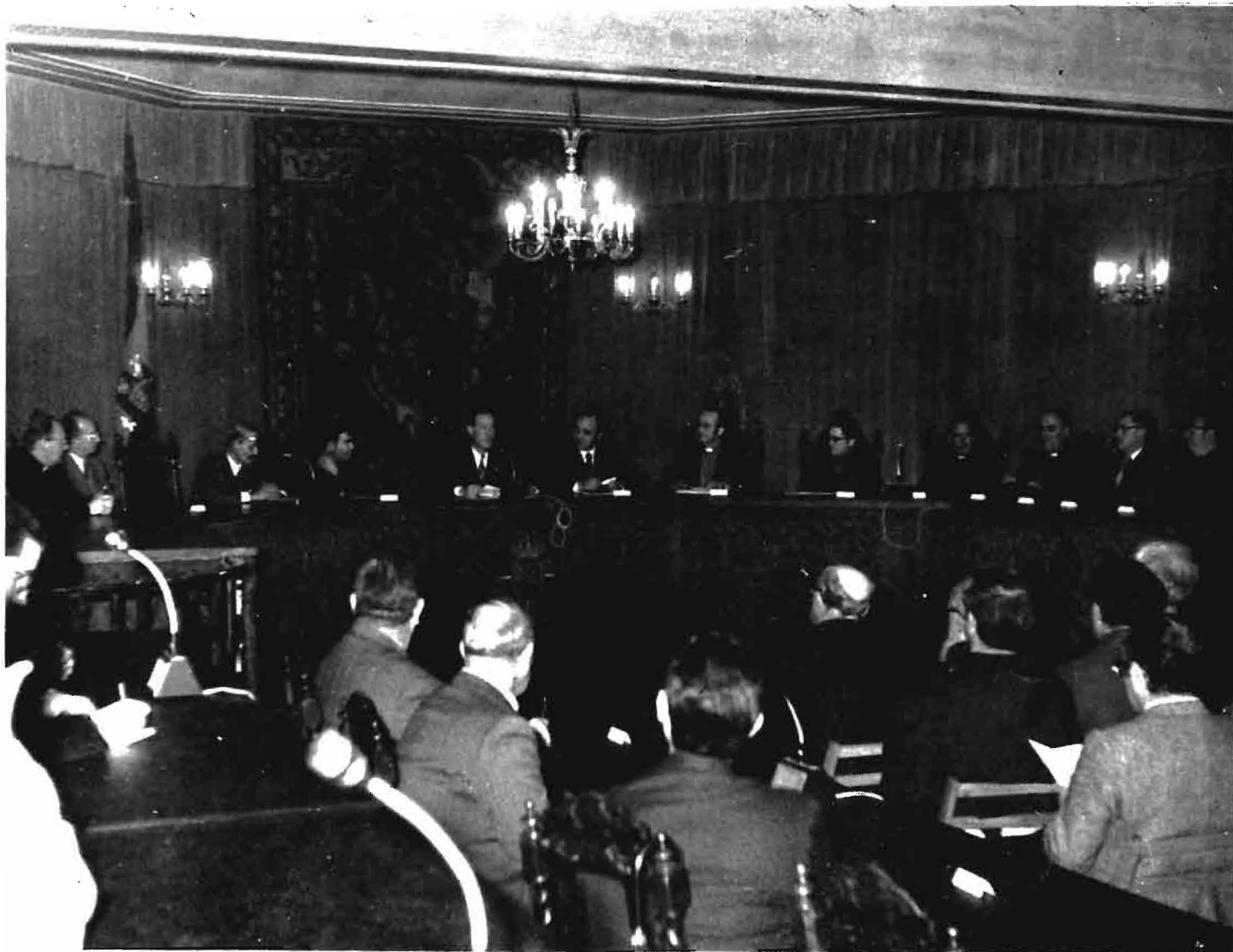
Pero no habrían de faltarle competidores en el cargo, y hasta un enconado pleito promovido por otro sacerdote, Juan de Haróstegui, quien, a pretexto de extranjería por parte de Axular y pretendiendo el disfrute de su beneficio, «se lo disputó ácremente —en expresión del P. Villasanté— alegando que, por ser español no tenía derecho a poseer un beneficio en Francia».

Es verdad que Axular había solicitado «ad cautelam», previamente, una «Carta de naturaleza» al Rey de Francia, que lo era Enrique IV de Borbón, el de «París bien vale una misa», descendiente directo, por Albret, de nuestros últimos reyes privativos y que, en virtud de ello, se titulaba

Felipe, su heredero, con Juana de Albret, hija y heredera también de los monarcas navarros despojados." (p. 67).

"La preocupación del Emperador se mantiene viva, acuciante, como lo demuestra un codicilo, anejo a su primer testamento, de 13 de junio de 1550, en el que "recomienda a su hijo que estudie detenidamente el caso del Reino de Navarra y vea si, en conciencia, está obligado a devolverlo a sus legítimos dueños o darles, cuando menos, su correspondiente compensación".

(Ibid. Citado también por Rodezno, op. cit. p. 27).



Acto Académico en el Salón del Consejo Foral del Palacio de Navarra, en Pamplona. Al centro de la Presidencia los Diputados Forales don Jesús Ezponda y don Ignacio Irazoqui, el Presidente y el Académico de "Euskal Zaindia" R. P. Villasante y don José M. Satrústegui y el Director de la Institución "Príncipe de Viana" don Vicente Galbete.



Vista panorámica de Urdax, lugar de nacimiento de Pedro de Aguerre. Señalado con la flecha el caserío "Axular", casa natal del gran escritor vasco-navarro, en trance de restauración por su actual propietario don Justo Salaverri.



Caserío "Axular" en Urdax. Casa natal de Pedro de Axular (antes de su restauración. Foto en 21-III-74).



Laude sepulcral de Pedro de Axular y su sobrino, ambos "dignos curas de este lugar", en el pavimento de la nave de la iglesia parroquial de Sara. 1644 y 1653.



PEDRO AXULAR,
EUSKALDUN ISKRIBATZALLETATIK IZTUN EDERRENARI, NI,
LUIS LUZIANO BONAPARTE, EUSKARAZALEAK AU IPIÑI NION.

EZ DAGO ATSEDENIK
TA OBEI GABE EGUNIK
ZERUETAN FAIZIA.

1865

Lápida conmemorativa en honor de Axular dedicada por el príncipe Luis Luciano Bonaparte, en la nave de la iglesia parroquial de Sara. 1865.



Lápida conmemorativa del III Centenario de Axular, en el exterior de la iglesia parroquial de Sara. 1643-1943.

RECUERDO A UN NAVARRO ILUSTRE: PEDRO DE AXULAR

Rey de Francia y de Navarra. Pero el Bearnés, que dominaba de hecho sólo en la Navarra de Ultrapuertos, le contestó diciendo que siendo él Rey de Francia y de Navarra y siendo Axular navarro, como era, ninguna necesidad tenía un navarro de obtener «Carta» de una naturaleza, que ya detentaba «a nativitate», para residir y disfrutar de beneficios en territorio francés, según consta en un interesante y curioso documento encontrado en el Archivo de la Real Colegiata de Roncesvalles, sin que nadie sepa cómo pudo ir a parar allí, y publicado por Daranatz, como anexo al citado trabajo de Urquijo, en la Revista Internacional de Estudios Vascos ¹⁰.

Pese a todo lo cual Haróstegui, que debía de ser muy leguleyo, siguió adelante con su querrela la cual acabó complicándose en consideraciones de Derecho Internacional puesto que, como hizo observar Urquijo, «ya no se trataba solamente de dilucidar si un natural de la Alta Navarra tenía o no derecho a obtener un beneficio o una dignidad eclesiástica en Francia, sino la legitimidad o ilegitimidad de la anexión de una parte de Navarra a la corona de Castilla» ¹¹. Y por fin, tras varios juicios y apelaciones, los Tribunales de París acabaron fallando en contra de Axular, aunque, felizmente para él, sin mayores consecuencias prácticas ya que, haciendo caso omiso de fallos y sentencias curialescas, el poderoso valimiento del Obispo Echauz no las consideró obstáculo para mantener a Axular inamovible en su curato.

Es curioso y viene a cuento recordarlo aquí, el paralelismo con un caso similar solo que a la inversa; con el de los bajo-navarros que pretendían disfrutar de beneficios no ya en Francia sino en Castilla, y que, pocos años después del litigio entre Haróstegui y Axular, en 1621 y a consecuencia del pleito por la provisión de una canonjía en Orense, darían lugar a la impresión de otro libro raro, hoy también muy buscado por los bibliófilos, que escribió el presbítero don Martín de Vizcay con el expresivo título de: *Derecho de Naturaleza que los naturales de la Merindad de San Juan del Pie del Puerto tienen en los Reynos de la Corona de Castilla* ¹², en el que se incluyen dos sentencias ganadas a favor de tal derecho en juicio contencioso en la Chancillería de Valladolid y en el Real

¹⁰ DARANATZ, J. B.: *Henri IV et Axular*. Carta a M. Julio de Urquijo. En RIEV, V, 1911, pp. 556-57.

¹¹ URQUIJO: op. cit., RIEV, VI, 1912, p. 300.

¹² La referencia exacta es: *Drecho de / Natvraleza que los natvrales de la / Merindad de San Ivan del / Pie del Puerto tienen en los Reynos de / la Corona de Castilla. / Sacado de dos sentencias ganadas en juyzio contencioso, y de otras / escrituras auténticas, por Don Martín de Vizcay, Presbytero. (Escudo de Navarra). / Con licencia / en Çaragoça: Por Iuan de Lanaja y Quartanet. Año 1621*. Trata, entre otras muchas cosas interesantes, del pleito del bajo-navarro Doctor Hernando de Belza, sobre la Chantría y Canoncato de la ciudad de Orense, y beneficio de S. Pedro de Cudeyro, en Galicia.

Consejo de Castilla, siendo, en opinión del gran bibliógrafo navarro P. Pérez Goyena, «libro muy notable y curioso y de importancia para la Historia de nuestro Reino»¹³.

Es tiempo ya de terminar con la *Dedicatoria* de este Homenaje que viene a refutar, bien que con 300 años de retraso, la afirmación de Urquijo de que «ningún acto se ha realizado en honor de Axular» desde que así lo lamentase Joannes d'Etcheberri¹⁴.

Algo habría habido que decir también del *Gero*, el *Después*, cuya doctrina podría resumirse, a lo cristiano, en un «no dejes para mañana lo que puedas hacer hoy». No lo dejaré yo para *Gero*, para después, ni tampoco para *Geroco gero*, *Después de después*, como reza el título de su segunda edición, sino para ahora mismo, ya que supongo que, con mucho mayor conocimiento de causa, habrán de referirse los señores Inchausti, Satrústegui y Villasante a ese «tratado ascético en vascuence, escrito en estilo agradable, rico, rápido, vivo», como lo juzga su último comentarista que conozco y que es el P. Goenaga, en el número 14 recientemente publicado de FONTES LINGUÆ VASCONUM¹⁵.

Reciban, pues, una cordial bienvenida y el agradecimiento de «Euskal Iakintza» cuantos aquí se encuentran para dar con su presencia más realce a este Homenaje que la Excma. Diputación Foral de Navarra, a través de su Institución «Príncipe de Viana», ha querido dedicar hoy a un navarro ilustre, a Pedro de Axular, enaltecendo su recuerdo por aquello que decía

13 PÉREZ GOYENA, Antonio, S. J.: *Ensayo de Bibliografía Navarra (desde la creación) de la Imprenta en Pamplona hasta el año 1910*. Diputación Foral de Navarra. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Institución "Príncipe de Viana". Tomo Segundo. Burgos, 1949, pp. 180-81, núm. 358.

El autor transcribe *Derecho*, aunque en realidad el título diga *Drecho*.

14 En honor a la exactitud debe señalarse que, según nos manifiesta nuestro buen amigo Mr. Paul Dutournier, a la sazón Alcalde Honorario de Sara y durante muchos años Alcalde efectivo de la localidad fronteriza, en más de una ocasión han tenido lugar en dicha villa actos organizados en honor de Axular. Así, el año 1925 se dedicó al recuerdo de Axular el *Sara'ko Eguna*, el Día de Sara, con una serie de trabajos de BARBIER, ELISSALDE, ETCHEPARE, MONS. ST. PIERRE, JUAN MUXIKA y un suplemento musical a cargo de NEHOR et DUFAU (P. José Antonio de Donostía) publicado en un fascículo monográficamente dedicado a Axular de la revista "Gure Herria", 1925. Esta misma revista, en 1956 y con ocasión del III Centenario del nacimiento de Axular, volvió a dedicarle un número completo con el título de *Axular-en Orhoitmena* (1556-1956), incluyendo ahora publicaciones axularianas de HERRITARRA, P. NARBAITZ, L. DASSANCE, A. M. LABAYEN, P. LAFFITE, INTXAURPE, J. P. SOUDRE, E. ERKIAGA, J. M. BARANDIARÁN y G. LACOMBE. De todas las citadas colaboraciones en "Gure Herria" hace el P. VILLASANTE la oportuna referencia en su trabajo *Bibliografía Axulariana*, que se publica en este número de FONTES. También en el año 1943, en circunstancias difíciles para Sara, bajo la ocupación alemana, se celebró otro homenaje a Axular, con motivo del centenario de su muerte, habiéndose impreso entonces el cartel, con dibujo de EIZAGUIRRE, que se reproduce en este artículo.

15 GOENAGA, Angel, S. J.: *Gogo en Axular*. FLV, V, núm. 14, 1973, pp. 185-244.

RECUERDO A UN NAVARRO ILUSTRE: PEDRO DE AXULAR

al principio de que «es propio de los pueblos cultos honrar a sus hijos esclarecidos», confiando en que sean ustedes indulgentes con este introductor que aquí termina, con las mismas palabras con que termina el *Gero*

Iainoak bala nahi duela
(Así lo quiera Dios),

Vicente GALBETE GUERENDIÁIN

